



ASIADER. Asociación para el Desarrollo Rural Integral de la Sierra de Albarracín.

Sierra de Albarracín

El territorio y sus gentes

La Sierra de Albarracín está situada en el extremo suroccidental de Aragón, enclavada en pleno Sistema Ibérico turolense. Esta zona de montaña se caracteriza por ser un importante nudo hidrográfico donde nacen el río Tajo, varios afluentes del río Jiloca que discurren hacia el Jalón y el Ebro, el río Guadalaviar o Turia y el río Cabriel, afluente del Júcar. La Sierra de Albarracín cuenta con una extensión de 1.527 km², y una población de 5.376 hb. La densidad de población es únicamente el 3,57% hb/km².

Las características geológicas y geomorfológicas constituyen el principal condicionante del paisaje. Geológicamente, la serranía de Albarracín forma una serie de alineaciones estructurales limitadas por las depresiones del río Jiloca y del Alfambra. Este conjunto montañoso se prolonga por la serranía de Cuenca estableciéndose sus límites en el Valle del Alto Tajo.

Las condiciones del clima seco y frío se ven acentuadas hacia el interior de la serranía y conforme aumenta la altitud disminuyen las temperaturas y aumentan las precipitaciones y la nieve. Estas condiciones climáticas y geológicas condicionan la flora y fauna del territorio, pudiéndose distinguir tres zonas:

- Las serranías con extensos bosques de pino silvestre junto con los que crece el roble marrojo, el pino laricio, etc., que constituyen uno de los principales pilares de la actividad económica de la zona.
- La zona con pino negral o de rodano, que durante muchos años ha servido como productor de resina y en la actualidad tiene un aprovechamiento maderero.
- La zona de sabinar, con predominio de la sabina albar, una especie de obligada conservación como auténtica reliquia vegetal, que supone uno de los sabinares más importantes de España.

Toda esta flora cobija un gran número de especies típicas de la fauna ibérica: ciervo, jabalí, gatos monteses, tejones e incluso se puede observar alguna nutria. También se pueden contemplar especies ornitológicas de gran interés: halcón pelegrino, águila culebrera, pinzón, quebrantahuesos, etc.

Como figuras de protección medioambiental figuran el Paisaje Protegido de los Pinares del Rodeno, que afecta a 3.555 ha. de los términos municipales de Albarracín, Bezas y Gea de Albarracín, y la Reserva Nacional de Caza Montes Universales, una figura que, además de ser de protección, es de fomento y gestión cinegética y abarca a 13 municipios de la zona.

Por otra parte, destacan los espacios con valor histórico-cultural reconocido, como es el conjunto de los abrigos con pinturas rupestres de arte levantino, reconocidas internacionalmente como Patrimonio de la Humanidad y Bien de Interés Cultural, dentro del

Parque Cultural de Albarracín.

La localidad de Albarracín fue declarada Monumento Nacional en 1961, y está propuesta por la Unesco en estos momentos para que se le reconozca como Monumento de la Humanidad. Todo ello convierte a Albarracín en uno de los conjuntos históricos más importantes e interesantes de España.

Además, gran parte del territorio de la Sierra de Albarracín está clasificado como Lugar de Interés Comunitario de la zona mediterránea y en las Zonas de Especial Protección para las Aves.

El territorio está muy afectado simultáneamente por procesos de envejecimiento y de pérdida paulatina de población activa, aunque podemos identificar grandes posibilidades de desarrollo en el aprovechamiento de los recursos forestales y cinegéticos y, en general, de los recursos naturales, así como en el sector de la industria transformadora de la madera, las actividades turísticas y de servicios y la agroindustria.

Aun así, los niveles de desempleo son estables y reducidos; la tasa de desempleo registrado en la Sierra de Albarracín es notablemente inferior a la media nacional y regional, manteniendo niveles absolutos y relativos estables.

Las tierras de cultivo, generalmente ubicadas en las vaguadas y valles fluviales por ser las tierras más fértiles de la serranía, se dedican principalmente a la horticultura para el autoconsumo, ya que suelen ser extensiones de tierra muy reducidas. En ocasiones junto a estos cultivos se siembran árboles frutales como el manzano, el ciruelo y el peral.

El resto de las tierras se dedican a la agricultura, normalmente con escasez de regadío y uso generalizado del barbecho, lo que, junto a unas duras condiciones agroclimáticas de montaña, determinan las claves de la baja rentabilidad del sector agrícola, cuya producción se centra en el cereal (trigo, cebada y avena) y algunas



forrajeras (alfalfa, mielgas), quedando a un nivel ya muy reducido las patatas y hortalizas.

En las últimas décadas se constata un proceso paulatino de abandono de las tierras de labor, especialmente las más marginales y de menor productividad.

La importancia del pastoreo y la ganadería en la Sierra de Albarracín se cifra en la extensión dedicada a pastos y pastizales así como en las 271 explotaciones existentes, 204 de las cuales están dedicadas al ganado ovino, una al caprino, 32 al vacuno, nueve al porcino, una al equino y 12 a la apicultura.

Tradicionalmente se ha practicado la trashumancia del ganado lanar y, en menor medida, del bovino, como rutina de adaptación a las condiciones bioclimáticas de estas áreas de montaña ibérica, reduciéndose notoriamente a la cabaña estante durante la estación invernal; esta actividad tradicional se encuentra en regresión en la actualidad por una serie de razones de índole tanto económica como social.

La superficie forestal gestionada por la Administración es de 81.084 ha., de las cuales 79.415 ha. corresponden a montes de utilidad pública pertenecientes a la Comunidad de Albarracín y a los propios Ayuntamientos y el resto a montes consorciados. La superficie no gestionada por estas Administraciones ocupa tan sólo 2.514 ha.

Durante los últimos años, la Administración ha invertido en la mejora forestal de la comarca. Se ha dedicado un interés preferente a los tratamientos selvícolas, a la prevención y extinción de incendios y a la gestión de la Reserva Nacional de Caza Montes Universales. También se ha beneficiado de la construcción de infraestructuras, la repoblación y la reposición de marras y la adecuación de áreas recreativas. La construcción y mantenimiento de pistas forestales aparece en un segundo plano debido principalmente a la alta densidad de estos viales en la comarca. La mejora de pastizales y asistencias técnicas representan un pequeño porcentaje de la inversión total.

En lo referente al sistema de ejecución, cabe decir que las propuestas son ejecutadas directamente por la Administración en el 22% de los casos, suponiendo aproximadamente el 28% del montante total. Este dinero se dedica fundamentalmente a la prevención y extinción de incendios forestales y a las valoraciones e indemnizaciones de la Reserva Nacional de Caza.

La industria de la madera, centrada fundamentalmente en actividades de primera transformación aprovechando las explotaciones forestales de los montes circundantes, es la más representativa de la Sierra de Albarracín. Se concentra principalmente en las localidades de Orihuela del Tremedal y Albarracín. La sierra dispone de una materia prima abundante y de calidad: la madera, susceptible de un aprovechamiento industrial de mayor calado que en la actualidad. La existencia de esta materia ha promovido la aparición de un tejido empresarial autóctono y con arraigo en el sector maderero que surge del desarrollo, por parte de la población, de capacidades técnicas suficientes para la utilización de los recursos naturales.

El sector industrial presenta una dimensión productiva muy reducida y registra una sobreespecialización maderera, con el predominio de pequeñas empresas dedicadas exclusivamente a tareas de primera transformación y en menor medida a la carpintería familiar, cuya dimensión es más pequeña.

Durante estos últimos años parece que las empresas agroalimentarias están aflorando en la zona; así en los últimos años se ha instalado un secadero de jamones en Bronchales y dos queserías en Rodenas y Albarracín.



El desarrollo del sector servicios constituye una de las más importantes líneas de futuro de la Sierra de Albarracín. Si bien el comercio no es demasiado representativo, su mejora y ampliación es una necesidad ineludible. No obstante, es el turismo la actividad que se ha convertido en una de las principales fuentes de riqueza en esta Sierra.

La mayor rentabilidad del turismo es la inducida, es decir, el turismo contribuye a la modificación de las relaciones socioeconómicas de los serranos, que empiezan a apreciar el valor de todo su patrimonio, la importancia de la conservación de éste y el concepto de desarrollo sostenido.

Esta sierra dispone de un importante y diversificado conjunto de atractivos turísticos y su ubicación geográfica constituye una clara ventaja de situación para explotar las potencialidades identificativas.

La población tiene una estructura que le permite desarrollar sus capacidades técnicas para utilizar los recursos existentes, como demuestra la existencia de un tejido empresarial autóctono y con arraigo en este sector.

En estos momentos se está trabajando principalmente, en colaboración con la Asociación de Viviendas de Turismo Rural y la Asociación de Empresarios Turísticos de la Sierra de Albarracín en la información turística, la restauración y las empresas de servicios auxiliares, así como en paliar la falta de recursos humanos especializados en el sector y en la comercialización. De esta forma están surgiendo empresas relacionadas con el turismo activo como son La Aldaba, en Moscardón, y Ocionatura, en Orihuela del Tremedal. Como apoyo a toda esta labor, se han establecido fórmulas conjuntas que están siendo de gran utilidad para aprovechar la expansión del turismo.

Por último, hay que destacar la consolidación del sector de la construcción en la zona, así como de los oficios que lo rodean (fontanería, electricidad...). Este sector está dedicado principalmente a la rehabilitación del patrimonio arquitectónico y a la construcción de edificios de nueva planta que guardan un perfecto equilibrio con la construcción tradicional al utilizar los materiales típicos de la zona

como la forja, la piedra, el yeso rojo o la madera.

Aplicación del programa de desarrollo

La inclusión de la Sierra de Albarracín en el Programa de Iniciativa Comunitaria Leader ha abierto excelentes posibilidades para apoyar iniciativas dinamizadoras en ámbitos estratégicos del desarrollo como la mejora del capital humano, la impulsión de instrumentos organizativos del tejido socioeconómico local y la puesta en marcha de acciones valorizadoras de los recursos del territorio. Además, el balance ha sido positivo, sin duda, por la proximidad a los ciudadanos afectados, por la creación de vínculos entre sectores y territorios, para incorporarse al uso de las nuevas tecnologías, para acceder con solvencia a los medios de comunicación, etc. Y, sobre todo, ha conseguido que el medio rural se reafirme en la escena política y administrativa de los territorios europeos, fijando su imagen y reivindicando con peso el papel clave que juega en la construcción europea, convenciendo a todos que el futuro pasa por las zonas rurales y que incluso el potente e imparable mundo urbano no tiene un futuro claro si no se apoya en un desarrollo integrado y sostenible, donde lo rural y lo urbano se complementan y refuerzan mutuamente.

Así, Asiader se constituye como Grupo de Acción Local beneficiario de la Iniciativa Comunitaria Leader en 1996 después de constituirse bajo la figura jurídica de asociación sin ánimo de lucro. Asiader cuenta en su ámbito de actuación con 29 municipios pertenecientes a la Comarca de la Sierra de Albarracín y a la Comarca de Teruel.

La labor ya iniciada durante el desarrollo del programa de iniciativa comunitaria Leader II, tendente a promover la creación de asociaciones empresariales sectoriales entre los empresarios de la zona, ha continuado durante el transcurso del programa Leader Plus. De ahí la reciente creación de la Asociación de Artesanos Agroalimentarios de la Sierra de Albarracín.

La fórmula asociativa se muestra como la mejor vía de participación de la sociedad en procesos sociales, económicos y culturales.



Por ello es necesario que desde el Grupo de Acción Local se siga fomentando la constitución de asociaciones de base que permitan al ciudadano encontrar su espacio de participación, y más aún en el caso de la mujer, que durante mucho tiempo se ha visto relegada a un segundo plano.

Además, se ha establecido una estrecha colaboración entre Asiader, las corporaciones locales de la zona, la Comunidad de Albarracín y la Comarca Sierra de Albarracín para lograr mayores niveles de consenso interinstitucional y mejores posiciones negociadoras. Prueba del trabajo conjunto y de que estas instituciones consideran que deben coordinar sus esfuerzos para la promoción e impulso del desarrollo económico, social y cultural de la zona es la firma de varios convenios de colaboración.

Cabe destacar también que desde Asiader se está trabajando principalmente en dos áreas con una estrategia basada en mejorar el aprovechamiento de los recursos naturales y culturales de la Sierra de Albarracín. Éstas son el desarrollo de productos agroalimentarios y el desarrollo de una estrategia de turismo rural sostenible, consistente con los atractivos naturales y culturales de la Sierra.

En la Sierra de Albarracín no existía apenas producción agroindustrial con anterioridad a Leader Plus, excepto pequeños productores demasiado dispersos para organizarse sectorialmente, como, por ejemplo, una empresa de embutidos de caza en la localidad de Guadalaviar o una empresa de transformación de trigo en el municipio de Torres de Albarracín. En la actualidad y gracias al gran apoyo recibido desde Asiader se ha creado la Asociación de Artesanos Agroalimentarios de la Sierra de Albarracín que cuenta entre sus socios con las empresas agroalimentarias más importantes de la zona, las ya mencionadas empresas de embutidos de Guadalaviar, el secadero de jamones ubicado en Bronchales, y las dos queserías, en Rodenas y en Albarracín.

En cuanto al nivel de ocupación en la Sierra de Albarracín, la tasa de paro representa índices inferiores a la media provincial y regional. La explicación de este dato radica en la paulatina incorporación de mano de obra a un sector en auge como es el de los servicios, principalmente en el subsector turístico. Poco a poco esta

actividad ha ido tomando posiciones interesantes para la economía local como consecuencia de las demandas que se plantean en la sociedad actual.

Para el mantenimiento de la población rural en buenas condiciones económicas y de calidad de vida, es necesario diversificar las actividades tradicionales, creando empresas y empleo en sectores nuevos para dichas zonas como el agroturismo, la pequeña industria, el comercio, los servicios, etc.

Los recursos agropecuarios han constituido, y siguen constituyendo, una de las ocupaciones más importantes en torno a las cuales se articula la vida de esta zona de montaña. El problema es que esos recursos han tenido un mayor peso en el pasado, habiendo perdido importancia conforme se ha ido sustituyendo el régimen tradicional de explotación por un sistema de mercado. Así ha ocurrido también con los recursos forestales.

La transformación y comercialización de nuestros productos agrícolas y ganaderos en nuestros pueblos es la fuente de riqueza generalmente más importante y más directa. Por ello, no hay que dejar salir de su origen ningún producto para que sea transformado, etiquetado y comercializado por empresas ubicadas fuera de la zona.

Desde su constitución el 17 de junio de 1996, Asiader ha gestionado entre otros proyectos las Iniciativas Leader II y Leader Plus en la Sierra de Albarracín. Los resultados obtenidos han sido muy satisfactorios para la zona y así podemos decir que desde que se inició la gestión de Leader Plus, se han creado 25 nuevas empresas, principalmente surgidas en el sector turístico, y se han consolidado otras 27 (PYME relacionadas con la construcción y el sector maderista y turismo), ya que han establecido nuevas líneas de trabajo con objeto de adaptarse a las nuevas demandas. Además, con la aparición y consolidación de estas 52 empresas la oferta se está ampliando hacia nuevos productos y nuevos mercados más competitivos.

Durante la ejecución de Leader II y Leader Plus, hasta el mo-

mento, se han creado 14 puestos de trabajo y consolidado 95 ya existentes. En este contexto, el hombre tiene mayor facilidad para encontrar un empleo, ya sea dentro de la actividad económica agraria o maderista (actividades que predominan en este entorno), hecho que convierte la cifra del paro masculino, en paro estructural. En cambio, el abanico de trabajos para mujeres es mucho más limitado ya que se concentra en el sector servicios y no existe demasiada movilidad en el resto de sectores. Así, el porcentaje de empleo femenino creado y consolidado asciende únicamente al 1,37% del total de las cifras anteriores. Esta gran diferencia porcentual entre mujeres y hombres, se enmarca en la condición de la mujer dentro del mundo rural.

Por otra parte, más de un 77% de los puestos creados o consolidados se han ocupado por menores de 40 años. Este dato responde a la realidad social de la zona ya que la gente joven lo tiene más fácil para encontrar un empleo, al solicitar las empresas un perfil de persona joven, sin cargas familiares y con facilidad de movilidad, principalmente.

Además Asiader ha gestionado un proyecto de la Iniciativa Equal desde el 1 de septiembre de 2002 al 31 de agosto de 2004 que ha puesto en marcha un servicio de información y orientación al que han acudido 57 personas. Durante la ejecución del proyecto las diferencias porcentuales entre los dos sexos han sido acusadas, pues 41 de los 57 usuarios han sido mujeres. Esta diferencia entre géneros se origina en la condición de la mujer dentro del mundo rural descrita anteriormente.

Del total de usuarios que han participado en la bolsa de empleo del proyecto Equal, se han producido 18 inserciones, es decir, del total de usuarios desde que empezó el programa Equal, más del 31% han encontrado un empleo.

En general es escasa la presencia activa de las mujeres y los jóvenes en la Sierra de Albarracín. Su actividad la orientan principalmente al sector servicios, en el caso de las mujeres, o a la industria



y la construcción, en el caso de los hombres.

Al aumentar las posibilidades de alcanzar estudios medios o superiores, estos dos colectivos buscan trabajo generalmente en el sector secundario y terciario, y, ante la escasa oferta existente en

la zona, se produce un vacío o desequilibrio poblacional de estos colectivos muy elevado.

Desde la perspectiva de la despoblación territorial, la situación de abandono que está sufriendo el medio rural puede poner en peligro la accesibilidad de los ciudadanos a las prestaciones básicas del denominado estado de bienestar: educación, salud y cultura.

En cuanto a las interrelaciones sociales, las mujeres más jóvenes se encuentran cada día más en un plano de mayor igualdad con los hombres, desterrando el aislamiento que sufrían en épocas pasadas. Además, se ha incrementado de forma destacable el fenómeno del asociacionismo en este colectivo. En muchas de las localidades de la zona (Frias de Albarracín, Bronchales, Orihuela del Tremedal, Noguera, Guadalaviar, ...), existe una asociación de mujeres que hace posible realizar actividades diversas.

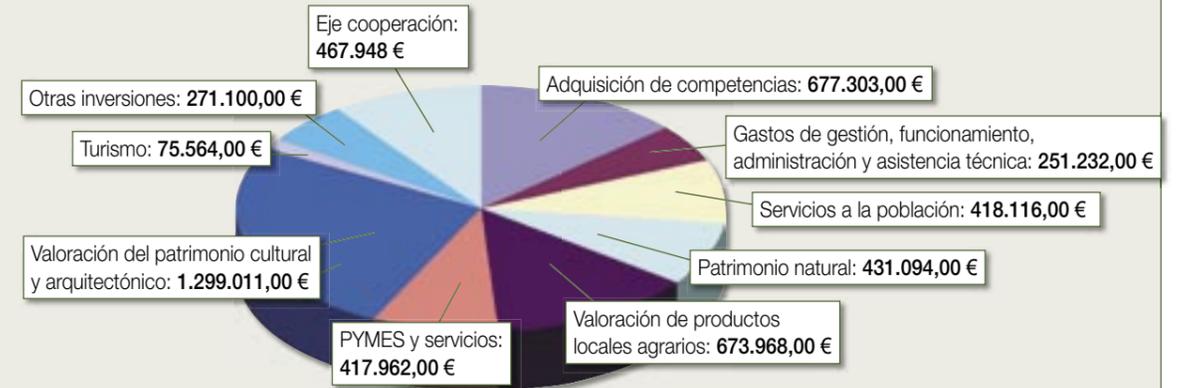
Asiader también está trabajando de forma continuada por la recuperación y rehabilitación de espacios y edificios de interés patrimonial. Por un lado se está propiciando la colaboración entre asociaciones culturales y agentes públicos y se están realizando trabajos de recopilación del patrimonio para elaborar proyectos de difusión. Además, mediante el apoyo de Leader Plus, se continúa financiando acciones de restauración, difusión, usos alternativos, etc.

Perspectivas y estrategias de desarrollo territorial

La Sierra de Albarracín tiene una ventaja comparativa: su baja densidad de población y su escaso desarrollo industrial han permitido que posea un medio ambiente todavía sin contaminar. Esto le



Las cifras



Gasto público total previsto (2000-2006).....	5.022.789,00 €
Inversión total realizada (pública más privada). Cifra estimativa 2000-2006.....	12.378.562,00 €
Efecto multiplicador del gasto público sobre la inversión privada.....	3,97
Número de empresas creadas y consolidadas (2002-2005).....	52
Leader II. 1995-2000.....	133
Número de empleos creados y consolidados (2002-2005).....	109
Leader II. 1995-2000.....	336
Porcentaje empleo femenino (2002-2005).....	1,37%
Leader II. 1995-2000.....	20,68%
Porcentaje empleo menores de 40 años (2002-2005).....	77,06%
Leader II. 1995-2000.....	28,35%

permite disponer en los principales sectores de una serie de productos tradicionales de alta calidad como son la carne, los productos lácteos, los cereales, la fruta fresca, la miel, la trufa, las plantas medicinales, etc. Por ello, Asiader apuesta por seguir trabajando por este sector sin explotar. Los principales productos que tienen posibilidades en la zona serían:

- Agricultura y ganadería ecológica: los cereales, las frutas, las verduras, así como las plantas medicinales y el ovino.
- Miel: a pesar de que la miel de la Sierra de Albarracín está considerada de alta calidad, no existe ningún productor en la zona que se dedique al envasado y comercialización de la misma.
- Trufas y setas: determinadas zonas de la Sierra de Albarracín poseen trufa negra natural, además de existir una gran variedad y cantidad de setas. Sería posible la creación de una planta de envasado.
- Repostería tradicional y dulces: en la Sierra de Albarracín se comercializan varios productos a pequeña escala y dentro de la misma sierra, por lo que se hace necesaria la comercialización de dichos productos hacia el exterior.
- Producciones cárnicas tradicionales: los embutidos de cerdo, las cecinas y las carnes adobadas.
- Frutas: principalmente la manzana reineta y los ciruelos para la obtención de mermeladas.

Además hay que seguir trabajando en la creación de una etiqueta de calidad local frente a las marcas individuales de cada uno de los productores y productos. Para garantizar la calidad de los productos, éstos se someterán a una serie de degustaciones por parte de expertos externos y de pruebas técnicas que tipificarán estos productos.

Debe prestarse una especial atención a la unión de la explotación agropecuaria con el proceso de desarrollo del producto turístico, poniendo igualmente énfasis en un programa que anime al uso de los productos locales para la gastronomía turística. En la Sierra de Albarracín no hay suficiente mercado para vender los productos locales, debido a la escasa población, por lo que se están creando sinergias entre el turismo y los productos locales de calidad.

En esta línea de actuación está trabajando ya Asiader en colaboración con la Asociación de Artesanos Agroalimentarios de la Sierra de Albarracín, asociación que está siendo uno de los principales revulsivos del sector agroalimentario de la zona ya que una de sus principales prioridades va encaminada a la puesta en marcha de un plan de acción sectorial para los sectores agroalimentarios principales así como de un plan de acción territorial tanto para las empresas agroalimentarias como para las empresas dedicadas al turismo.

Para ello, se ha promovido una campaña de comunicación interior, con el objetivo de informar, aconsejar y trabajar con los principales productores de la zona, además de estar preparando intercambios con otras iniciativas que en estos momentos están funcionando.

En estos momentos Asiader está trabajando para que sea posible plantear una decidida acción interinstitucional dirigida a estimular el afloramiento de las capacidades emprendedoras locales, objetivo que requiere de la prestación de asistencia formativa y técnica especializada para activar el proceso de conversión en pequeños nuevos empresarios de los emprendedores identificados.

Además, la Sierra de Albarracín dispone de un patrimonio cultural suficiente como para que sea, junto con el rico patrimonio natural existente, la base sobre la que se tiene que asentar la estrategia de desarrollo de este territorio.

Gentes y proyectos

La Cooperativa Forestal de Royuela, una apuesta de futuro



La Cooperativa Forestal de Royuela es una empresa formada y dirigida por cuatro jóvenes de este pequeño municipio, aunque actualmente cuenta con una plantilla de 10 trabajadores, todos ellos jóvenes. La cooperativa ofrece sus servicios tanto a las empresas públicas, y a las Administraciones locales, como a las empresas privadas, principalmente en la Sierra de Albarracín.

Empezó su andadura en 1994, demostrando su viabilidad año tras año. La cooperativa surgió para satisfacer la demanda de trabajos forestales existentes en la Sierra de Albarracín que no se conseguía cubrir debido a la escasa mano de obra dedicada a este sector.

Los cooperativistas siempre han entendido que el monte en esta zona es un recurso natural que fortalece la identidad del territorio formando parte de la propia esencia de los habitantes de la zona.

La cooperativa, por su misma identidad societaria, es un elemento idóneo para adecuar oferta y demanda, adaptando a sus trabajadores mediante la formación continuada a la flexibilidad necesaria para la prestación de servicios.

La Cooperativa, socia de Asiader, ha presentado proyectos para su financiación durante Leader II y Leader Plus, lo que ha contribuido a su crecimiento y a la consolidación tanto de los puestos de trabajo existentes, como de la propia empresa.

Al ser la única empresa de este tipo en la zona, aquélla colaboró en un proyecto de cooperación transnacional relacionado con la trufa durante la ejecución del Leader II y se ha convertido en un referente a tomar como modelo en la Sierra de Albarracín. Esta colaboración sirvió para ampliar los conocimientos de los cooperativistas respecto a otros usos forestales y completar su formación.

La Posada Santa Ana, nuevo proyecto de jóvenes emprendedores

Asiader viene observando que durante la ejecución del programa Leader Plus son muchos los proyectos impulsados por jóvenes, principalmente mujeres, que llegan hasta sus oficinas. Principalmente estos proyectos están vinculados a la medida de turismo, ya que los jóvenes están descubriendo el gran potencial existente en la zona en que residen. Estos proyectos contribuyen claramente al asentamiento de población joven en el medio rural así como a la mejora de la calidad de vida en el mismo.

La Sociedad Promociones Turísticas La Trilla, constituida por Clara Benito, oriunda de Tramacastilla, y Andrés Loarden, es un claro ejemplo de ello. Ella ha realizado cuatro años de estudios en la Escuela de



Hostelería en Teruel y ha trabajado en distintos hoteles de la provincia, aunque su mayor ilusión ha sido siempre trabajar en un establecimiento de su propiedad en el que desarrollarse profesionalmente.

Desde hace algo más de un año regentan La Posada de Santa Ana, sita en Tramacastilla, que cuenta con servicio de comedor para 40 plazas y da trabajo a cuatro personas de forma habitual.

Este proyecto, apoyado en su ejecución por los fondos Leader Plus, cuenta con seis habitaciones dobles totalmente equipadas y decoradas en las que se conjugan el encanto de la casa y la calidez de sus recovecos con las necesidades de un servicio que incorpora todo tipo de comodidades. Además este hotel ha eliminado las barreras arquitectónicas y cuenta con una habitación para minusválidos.

La ubicación de esta posada es inmejorable ofreciendo una preciosa vista panorámica de todo el valle del río Guadalaviar y su vega, además de un establecimiento con encanto y con una gran calidad tanto en sus instalaciones como en su servicio.

Val Gabriel



Este proyecto ha consistido en la rehabilitación de una masía de más de 200 años ubicada en el Valle Gabriel, en el término municipal de Albarracín. La masía alberga a los pastores que trashuman con la ganadería de reses bravas de Alicia Chico García, ganadería visitada en múltiples ocasiones (agroturismo) al ser una de las pocas que todavía realizan la tradicional vereda hasta tierras andaluzas más cálidas, tanto el itinerario de ida como el de vuelta, con las reses a pie.

Con este proyecto se ha restaurado una masada tradicional situada dentro de la explotación agraria que regenta la promotora, conservando la configuración arquitectónica y el volumen de edificación y

sustituyendo los materiales deteriorados por el transcurso del tiempo por otros de similares características. Asimismo, se ha llevado a cabo la restauración de los viejos atroses, que servían para el almacenamiento del grano durante el invierno.

Junto a este edificio de dos plantas se encuentra lo que en su día debió ser un corral para animales. Adosado también a la fachada principal se puede apreciar un antiguo horno donde se cocía el pan de los pastores que habitaban esta masada.

Creación de un horno-panadería municipal y llegada de nuevos pobladores a Frías de Albarracín



Como bien explica Benito Lacasa Frías, Alcalde de Frías de Albarracín, cuando la iniciativa privada en una localidad es nula un Ayuntamiento tiene la obligación de intentar mantener los servicios básicos necesarios para la supervivencia del municipio. Por ello esta localidad, tras 18 años sin servicio de panadería, se puso manos a la obra y ha creado esta infraestructura con el fin de que una nueva familia se instale en el municipio, contribuyendo de esta forma también al mantenimiento de la escuela.

El horno cuenta con toda la maquinaria necesaria para poner en marcha el negocio, así como de una zona de descarga de materiales y otra de despacho de los productos elaborados.

Así, Gustavo y Gabriela, acompañados de sus dos hijas, llegaron a Frías de Albarracín, municipio que cuenta con 179 hb., para gestionar el horno municipal. Su llegada ha sido todo un éxito. Ésta se organizó a través del proyecto de cooperación interterritorial Abraza la Tierra en el que Asiader participa junto con otros 14 Grupos de Acción Local de diferentes comunidades autónomas. Sus ganas de vivir en un medio rural, donde los valores personales y la calidad de vida se incrementan, y su capacidad de adaptación, ha hecho que en estos momentos esta familia, de procedencia uruguaya, haya pasado a ser, en el poco tiempo que llevan viviendo en Frías de Albarracín, pueblo con el que no habían tenido ninguna vinculación, pero que gentilmente puso a su alcance la realización de todo un sueño de vida, unos nuevos vecinos perfectamente integrados en su vida social y económica.

Para esta familia el apoyo recibido a nivel institucional ha sido fundamental y necesario ya que no conocían ni el pueblo ni la zona a la que se han trasladado a vivir. Su carácter afable y abierto ha hecho todo lo demás, pudiendo decir que este matrimonio y sus hijas forman ya parte de la vida cotidiana de este pequeño municipio de la Sierra de Albarracín.